



Nancy Davenport. *Classroom 2 / Aula 2*, 2004. Copia / c-print

# PLANES ACADÉMICOS: UN DEBATE ENTRE NANCY DAVENPORT Y BARBARA POLLACK

## LESSON PLANS:

### A DISCUSSION BETWEEN NANCY DAVENPORT AND BARBARA POLLACK

**BARBARA POLLACK**, nacida en Brooklyn (Nueva York) en 1957, escribe con frecuencia sobre arte contemporáneo, pero también ha realizado una serie continuada de proyectos de video y fotografía sobre la vida de su hijo Max que comenzó con la instalación *Family of Men*, presentada en el Thread Waxing Space en 1999. Sus últimos videos, que a menudo describen las reacciones de su hijo respecto al conflicto actual de Irak, se mostraron en Diverseworks en marzo de 2004. Su serie fotográfica más reciente es *Model UN*, creada en mayo de 2004. Pollack imparte clases en el programa universitario de fotografía de la School of Visual Arts de Nueva York.

**NANCY DAVENPORT** nació en Vancouver (British Columbia) en 1965. Su DVD *Weekend Campus* se exhibió en la galería Nicole Klagsbrun de Nueva York y en la galería Mead/Universidad de Warwick en 2005. Recientemente ha participado en la Primera Trienal de Fotografía y Video del Centro Internacional de Fotografía y en la XXV Bienal de São Paulo, y ha presentado su video *Urban Dramas* en el Singel International Kunstcentrum de Amberes. Davenport es profesora en el Máster de Bellas Artes de Bard/ICP, el Máster de Fotografía de la School of Visual Arts y la Cooper Union de Nueva York.

**BARBARA POLLACK**, born in Brooklyn, New York in 1957, writes frequently on contemporary art, but also has pursued an on-going series of photography and video projects tracing her son Max's life, starting with the installation, *Family of Men*, presented at Thread Waxing Space in 1999. Her latest videos, often depicting her son's reactions to the current military conflict in Iraq, were shown at Diverseworks in March 2004. *Model UN* is her most recent photographic series, created in May 2004. Pollack teaches in the undergraduate photography program at the School of Visual Arts in New York.

**NANCY DAVENPORT** was born in Vancouver, British Columbia in 1965. Her DVD *Weekend Campus* was exhibited at the Nicole Klagsbrun Gallery in New York and the Mead Gallery/University of Warwick, 2005. Other recent exhibitions include the International Center of Photography's 1st Triennial of Photography and Video, *Urban Dramas* at de Singel International Kunstcentrum in Antwerp and the 5th São Paulo Biennial. Davenport teaches at the Bard/ICP MFA Program, the MFA Photography Program at the School of Visual Arts and Cooper Union in New York.

**Barbara Pollack:** ¿Cuánto tiempo estuviste visitando campus universitarios mientras preparabas tu obra *Weekend Campus*?

**Nancy Davenport:** Durante los dos años que pasé trabajando en *Campus*, impartí muchas clases como profesora invitada en varias universidades de Estados Unidos y Canadá, a la vez que trabajaba regularmente como profesora en Nueva York. Para esta serie, grabé arquitectura *brutalista* en concreto, que es una etiqueta estilística muy controvertida, pero que básicamente describe un tipo de edificio similar a una fortaleza, muy antihumanístico, con ventanas muy pequeñas o inexistentes, de proporciones fascistas... La mayor parte de la arquitectura que grabé se construyó justo después de los levantamientos estudiantiles de finales de los años sesenta y difiere de los aspectos habituales del modernismo: dicha arquitectura no es utópica, no busca una solución ideal, sino que se erigió conforme a la situación existente. Para mí, estas estructuras llegaron a expresar la profunda ambivalencia que provocan en mí múltiples aspectos de la universidad, como «espacio social simbólico», como «comunidad»...

**BP:** Durante los últimos años hemos hablado mucho sobre nuestra ambivalencia respecto a los centros educativos. Es muy importante dejar claro desde el principio que no estamos hablando de nuestras insatisfacciones personales como artistas/miembros adjuntos de la facultad, sino, en un espectro más amplio, sobre utopías fracasadas o sobre los límites para comunicar ciertas ideas dentro de este contexto.

**ND:** Cierto, existen enormes posibilidades inherentes a este espacio social, además de interrogantes sobre lo que se ha perdido. Cada vez con más frecuencia se comparan las universidades con el estándar de los negocios globales, se acentúa más la formación vocacional de las instituciones de arte, los planes de estudios bajan de nivel; creo que las dos estamos interesadas en las cuestiones que rodean el futuro de la universidad, ya que refleja un dilema social más amplio. En este país, están en juego la democracia y las instituciones liberales. El dilema es el siguiente: no se puede mejorar una sociedad sin cambiar su educación, pero es prácticamente imposible elevar el nivel del sistema educativo por encima del nivel de la sociedad en la que existe. Se podría decir, siendo muy pesimistas, que el sistema educativo actual de Estados Unidos es todo lo bueno que nos merecemos en relación con nuestros logros y nuestras aspiraciones culturales.

**BP:** ¿Con qué podríamos compararlo?

**ND:** Bueno, hay dos nociones en particular que siempre han coexistido con gran intensidad en mi imaginación. La idea de la universidad como lugar idealizado de conocimiento, aprendizaje y conversación persiste en mí a pesar de que invierto una enorme cantidad de tiempo en la enseñanza. La otra noción (quizás igualmente nostálgica) es la del campus como lugar asociado a la agitación, la energía política y el inconformismo.

**BP:** ¿Qué relación guarda esto con las obras de arte a las que te dedicas? Encuentro verdaderamente fascinante que las dos estemos analizando los modelos educativos, pero tú tiendes a centrarte en la arquitectura y en la estructura, mientras que yo tiendo más a la observación del alumnado.

Barbara Pollack: When you made the body of work called *Weekend Campus*, you spent how much time going to college campuses?

Nancy Davenport: For the two years I was working on *Campus*, I was doing a lot of guest lecture gigs at universities all across the U.S. and Canada as well as teaching regularly in New York. For this series, I shot specifically Brutalist architecture, which is a very disputed stylistic label but basically it describes a type of fortress-like building, very antihumanist, small or no windows, fascist proportions... Most of the architecture I shot was built right after the student uprisings in the late Sixties and in contrast with common aspects of modernism — they are not utopian, not about an ideal solution but built for the status quo. For me, these structures came to embody a deep ambivalence I feel about many aspects of the university — as a symbolic social space, as a community...

BP: Over the past couple of years, we've talked a lot about our ambivalence to educational institutions. It is really important to make clear from the beginning that we are not talking about our personal dissatisfactions as artists/adjunct faculty members, but more broadly about failed utopias or the limits of communicating certain ideals in this context.

ND: Right, there are great possibilities inherent in this social space as well as questions of what has been lost. Universities are increasingly being measured against the standard of global business, there is an increasing vocationalization of art institutions, a dumbing down of curriculums — I think we're both interested in questions surrounding the future of the university as it mirrors a broader social dilemma. In this country, democracy and liberal institutions are at stake. The dilemma is: you can't improve a society without changing its education; but it's almost impossible to lift the educational system above the level of the society in which it exists. One could say — if we're being really pessimistic here — that we probably have as good an educational system today in the U.S. as we deserve, according to our cultural attainments and aspirations.

BP: As opposed to what?

ND: Well, two notions in particular have always coexisted with an enormous force in my imagination. The university as an idealized site of knowledge, learning and discourse is an idea which still persists for me, despite the fact I spend a tremendous amount of time teaching. The other notion (perhaps equally nostalgic) is the campus as a site associated with upheaval, political energy and dissent.

BP: How does this relate to the art works that you are making. I think it is really fascinating that you and I are both looking at educational models, but you tend to focus on the architecture and the structure, while I tend to look at the student body.

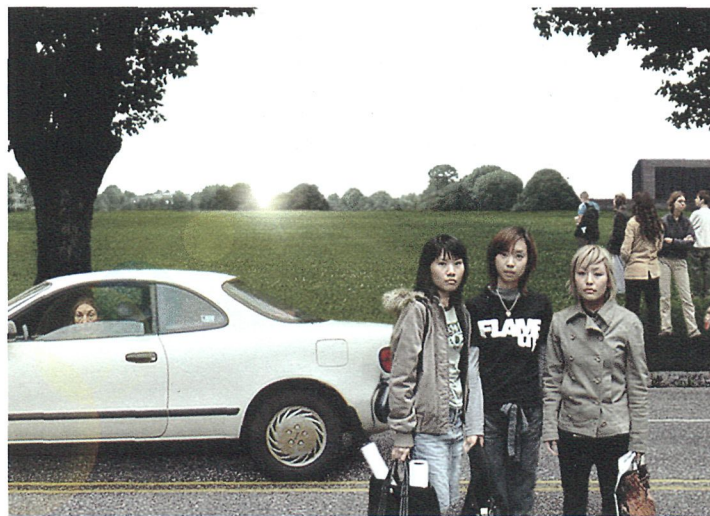


Nancy Davenport. *Physics / Física*, 2004. Copia / c-print



Nancy Davenport. *Performing Arts Center* / Centro de Artes Interpretativas, 2004. Copia / c-print





Nancy Davenport. Fotogramas del DVD *Weekend Campus* (Fin de semana en el campus) / Stills from DVD *Loop Weekend Campus*, 2004

**ND:** En realidad, en mi DVD *Weekend Campus* pensaba concretamente en esta idea del «alumnado». En este momento de postfeminismo, de política de postidentidad, de postcomunidad, etc., ¿qué hace que los individuos se unan para formar un colectivo? Este trabajo es una larga y lenta panorámica de la entrada en un campus. Se creó mediante una serie de fotografías estáticas a las que se añadió algo de animación, de forma que el resultado es una mezcla entre una película y una fotografía. Según avanza su movimiento horizontal, hay una sucesión de choques automovilísticos, accidentes y testigos (estudiantes, personal de la universidad) congelados en una inmovilización fotográfica que mira al observador. Para mí, estos sujetos no son individuos vacíos o apáticos sino, más bien, individuos conmocionados por fuerzas de control con apariencia de pasividad.

Es un claro homenaje al largo *travelling* de Godard en *Weekend*. Es una célebre panorámica de un atasco en la campiña que culmina con un enorme accidente. Por la duración del plano de Godard, resulta una catalogación increíble de la sociedad francesa de 1967. En mi *Weekend Campus*, pensaba en las frustraciones o las limitaciones que tendría en la actualidad una representación así. Uno de los dilemas del «alumnado» podría ser la sensación de que queda atrapado entre el deseo de un cambio social y político y la conciencia de que muchísimos modelos de controversia están históricamente agotados. Con mi DVD, he pretendido evocar una especie de mapa social traumatizado.

**BP:** Tú ves un trauma donde yo veo un tipo de autosatisfacción, una forma de privilegio estadounidense, una falta de necesidad de respuesta. La razón por la que me he centrado en Model United Nations, Model UN, la competición anual organizada por Naciones Unidas para estudiantes de secundaria de todo el mundo, es porque pienso que ilustra adecuadamente la extraña situación en la que nos encontramos ahora mismo, en la que los profesores y los padres





ND: Actually, in my DVD, *Weekend Campus*, I was specifically thinking about this idea of the “student body”. At this moment of post-feminism, post-identity politics, post-community etc, what makes subjects cohere as a collective? This piece is a long, slow pan across the entrance to a campus. It was made out of an accumulation of still photographs with a bit of animation added, so it reads like something between a film and a photograph.

As the piece continues its horizontal movement there is an accumulation of car crashes, accidents and an accumulation of witnesses — students, faculty — who are frozen in photographic stasis, looking out at the viewer. For me, these witnesses are not blank or apathetic subjects but rather shocked subjects — shocked by out of control forces into an appearance of passivity.

It is clearly a homage to Godard’s long tracking shot in *Weekend*. This is a very famous pan of a traffic jam in the countryside which culminates in an enormous car crash. For the duration of Godard’s shot, it is an incredible cataloguing of 1967 French society. In my *Weekend Campus*, I was thinking about the frustrations or limitations of such a mapping now. One dilemma of the “student body” might be feeling caught between a desire for social and political change and an awareness that so many models for contestation are historically exhausted. With the DVD, I wanted to evoke a kind of traumatized social map.

BP: You see trauma where I see a kind of self-satisfaction, a kind of American privilege, a lack of need to respond. The reason that I focused on Model UN, this annual competition organized for high school students from all over the world at the UN, is that I think it illustrates the weird situation that we are in right now,



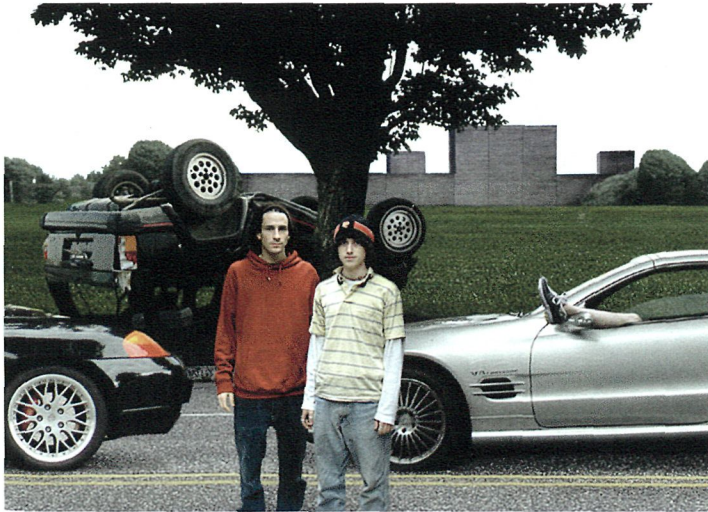
Nancy Davenport. Fotogramas del DVD *Weekend Campus* (Fin de semana en el campus) / Stills from DVD *Loop Weekend Campus*, 2004

que llegaron a la mayoría de edad en los años sesenta tienen que descubrir cómo inculcar un sentido de obligación y de curiosidad ante el mundo a una generación que parece ajena a tales preocupaciones.

**ND:** Creo que lo más impactante de las fotografías de *Model UN*, y de la mayoría de tu trabajo, es la tensión entre su claro valor como documental y un aspecto muy inquietante, ficticio y social. Los niños captados en tus imágenes irradian un idealismo serio y brillante dentro del marco de la ONU, que nunca ha sido una institución idealista. Incluso como último recurso, la credibilidad de Naciones Unidas como fuerza práctica está gravemente dañada. Tus fotografías evocan la melancolía existente por la institución mezclada con el optimismo de los estudiantes que están participando en el proyecto. Incluso nuestros mejores modelos de educación son estas estructuras tan imperfectas.

**BP:** Sentí la misma reacción ante tus imágenes del campus; parecen captar una catástrofe inminente más allá del campus universitario. Aquí hay imágenes de edificios de algunos de nuestros mejores centros educativos, como Yale, pero lo máximo que pueden hacer para motivar a sus alumnos es animarles a sacar buenas notas dentro del estándar de la escuela.

Del mismo modo, *Model UN* puede motivar a los estudiantes a sacar buenas notas dentro de esta competición, pero no les plantea la cuestión de por qué estamos en un mundo en el que la ONU no ha funcionado, no les hace pensar sobre otras formas de actividad o compromiso político; las escuelas lo pueden apoyar con total seguridad, motivo por el cual las instituciones de todo el mundo participan en el programa sea cual sea la posición política de su país.



where teachers and parents who came of age in the 1960s have to figure out how to instill a sense of urgency and curiosity about the world in a generation that seems oblivious to these concerns.

**ND:** What I think is very powerful about the *Model UN* photographs and about a lot your work — is the tension between its clear status as documentary and a very unsettling, fictive, social aspect. The kids in your pictures exude such a serious, shiny idealism in the context of the UN, which was never really an idealist institution. Even as a form of last resort, the UN's credibility as a practical force is seriously eroded. Your photographs evoke this melancholy about the institution mixed with the optimism of the students participating. Even our best models for education are these deeply flawed structures.

**BP:** I felt the same response to your campus pictures which seem to me to be about impending doom, just beyond the university campus. Here are pictures of buildings at some of our best educational institutions, like Yale, but the most that they can motivate their students to do is perform well within the school's standards.

Likewise, Model UN can motivate the students to do well in the context of this competition, but it doesn't make them question why we are in a world where the UN hasn't worked, it doesn't make them think about other modes of political engagement or activism, and it is a completely safe thing for the schools to support which is why schools from all over the world participate, no matter their country's political persuasion.

En resumidas cuentas, se trata de un mundo político de Disney. Todos los niños desempeñan un papel, así que surgen anomalías divertidas como que un niño rubio represente a Nigeria. Pero no hay debates reales entre adolescentes reales sobre cómo es ser islámico y vivir en Londres o cómo es ser negro y vivir en Estados Unidos; sólo es un debate falso. Sin embargo, puede ser el mejor modelo para que este grupo de edad empiece a comprometerse con problemas globales.

**ND:** Esto se remonta a tu perspectiva general del mundo del arte, donde la mera aparición de la política se interpreta como un compromiso político.

**BP:** En absoluto. Estamos orgullosos de espectáculos como el de la Bienal de Whitney de 1993 o Documenta XI, pero hasta cierto punto son tan irreales como Model UN, porque en realidad no tienen un efecto político más allá de la esfera del museo de arte.

**ND:** Entonces, ¿cuál es el criterio del arte político? ¿Debe intervenir en sistemas de poder o merece la pena cuestionar y reflejar estas preguntas? Pienso que el contexto del arte puede ofrecer un marco válido, aun creo en la importancia de la capacidad de reflejar y cuestionar. Si no lo creyera, no estaría haciendo este trabajo...

**BP:** Pero tus imágenes de los campus provocan una reacción absolutamente visceral que va más allá de una proposición teórica. Dices que los estudiantes de estas imágenes están aturdidos o traumatizados, pero parece como si se acercara una bomba y nadie hiciera nada. No sé qué me da más miedo, el inminente apocalipsis o la aparente falta de reacción por parte de los estudiantes ante esta catástrofe tan cercana.

**ND:** Supongamos que los estudiantes de tus imágenes están traumatizados, ¿qué opciones tienen hoy en día para enfrentarse a ese tipo de trauma? Antiguamente se creía que la actividad política era un antídoto que nos haría sentir mejor porque no estaríamos solos y podríamos identificar algunas de las causas de la ansiedad como algo originado por el mundo real, no por la fantasía o por un ataque neurótico. Hoy en día tú tratas con estudiantes traumatizados, al igual que yo, pero la forma de tratar este síntoma es mediante una pastilla.

**BP:** No culpes al Prozac. ¡Menos mal que existen los antidepresivos! Pero la cuestión no es qué nos hace sentir mejor, sino cuál sería una estrategia de debate eficaz en la actualidad. ¿Estamos hablando de arte o de activismo? Porque para mí son dos cosas distintas...

**ND:** Sin embargo, yo lo observo todo, desde tus fotografías y Model UN hasta los *reality shows* de televisión, pasando por los concursos de arte, con grandes dosis de ansiedad, que acaba cuando alguien gana.

La contradicción que me resulta más intrigante de tu trabajo es la idea del conocimiento, ese conocimiento imprescindible para completar una titulación universitaria, frente a la conciencia de lo que realmente está pasando en el mundo.

Basically, it's a Disneyland of world politics. All the kids are playing roles, so you get these funny anomalies, like a blond haired kid representing Nigeria.

But, you don't have real debates between actual teenagers — about what it's like being Islamic living in London or black living in the United States — just faux debate. Still, this may be the best model for getting this age group engaged in world issues.

ND: This goes right back to your general perspective of the art world — where the mere appearance of politics is taken as political engagement.

BP: Absolutely. We applaud ourselves for shows like the Whitney Biennial 1993 or Documenta XI, but in a way they are as unreal as Model UN because they don't actually have political effect beyond the realm of the art museum.

ND: So what is the criteria for political art? Does it have to intervene in systems of power or is it valuable to question and to reflect upon these questions? I believe that the art context can offer a valid framework, I still believe in the vitality of reflection and questioning. If I didn't believe that, I wouldn't be making this work...

BP: But your images of the campuses absolutely provoke a visceral reaction that goes beyond a theoretical proposition. You say that the students in these pictures are stunned or traumatized, but it feels as if the bomb is coming and nobody is doing anything. I don't know what I fear more, the impending apocalypse or the seeming lack of reaction on the part of the students to this imminent doom.

ND: Let's say that the students in your pictures are traumatized, what are the options today for dealing with that kind of trauma? It used to be believed that political action was an antidote, that it would make you feel better, because you would not be alone and you could identify some of the sources of your anxiety as not necessarily fantasy or neurotic, but caused by a real world. Today, you are dealing with traumatized students, I am dealing with traumatized students, but the way to deal with the symptom is a pill.

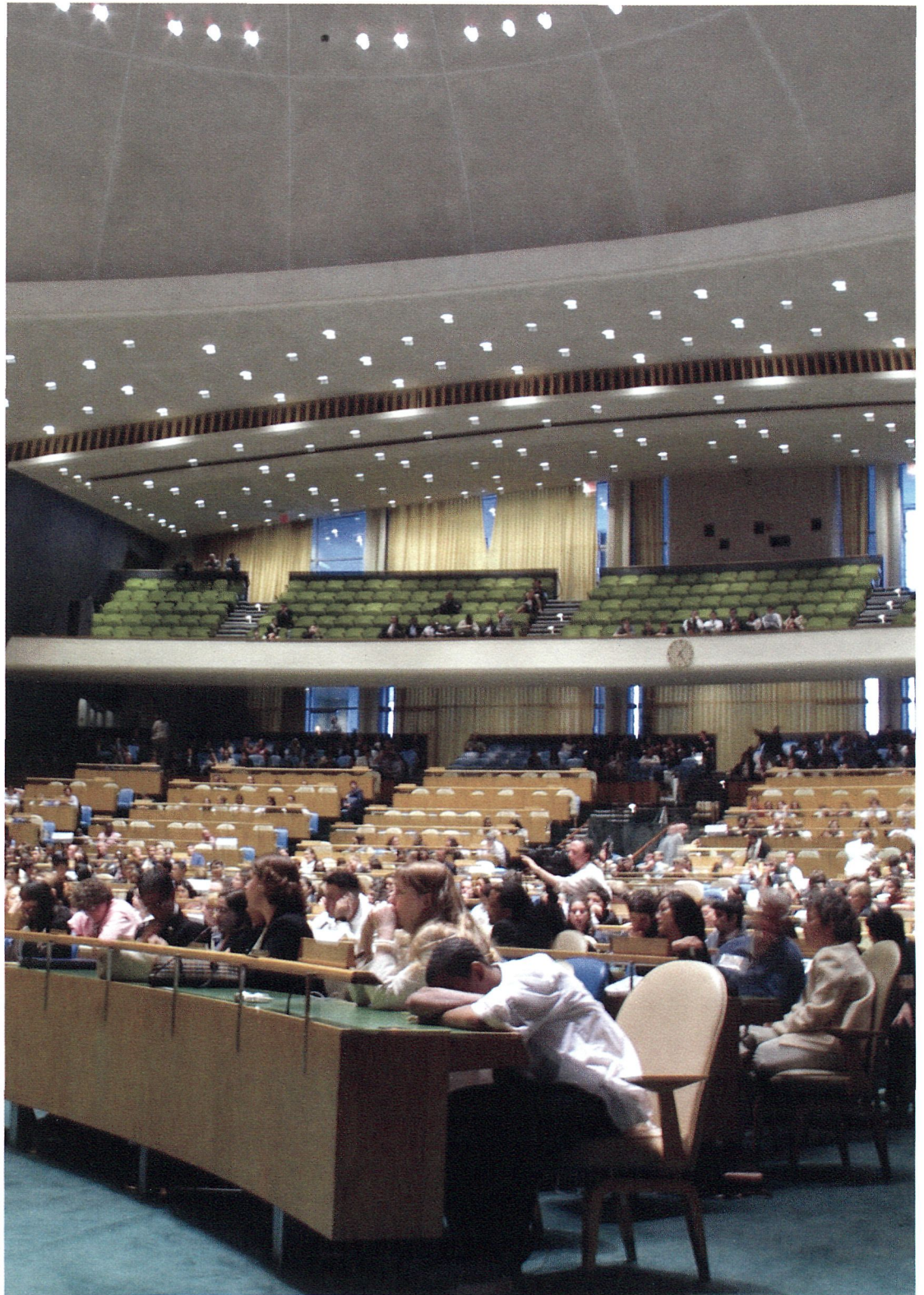
BP: Oh, don't blame Prozac — thank God for anti-depressants! But the question is not what makes you feel better but what could be an effective strategy of contestation now? Are we talking about art or activism? Because for me, they are separate...

ND: Whereas, I see everything from your photographs and Model UN to reality TV shows and art careers as faux-tests of anxiety that get resolved when somebody wins.



Barbara Pollack. Model UN, 2004. Serie fotográfica / photographic series





El arte contemporáneo es igualmente contradictorio en la actualidad, porque sea cual sea el conocimiento que se exprese a través de la obra de arte, sólo se interpretará según su eficacia en el mercado.

Así pues, me parece que las vías del saber se han convertido en un sistema cerrado, un sistema que genera rechazo y que no permite adelantos.

**BP:** Hay una imagen tuya que se me ha quedado grabada; en ella el suelo aparece cubierto con folletos, como si toda la información se distribuyera pero no pasara nada.

**ND:** Yo pertenecía a un grupo que estaba preparando una protesta contra la guerra antes de que Estados Unidos empezara a atacar Irak. Imprimieron folletos que decían «¡Alto a la guerra!», pero Estados Unidos comenzó la invasión antes de la fecha para la que estaba programada la protesta. Querían cambiar el eslogan por «¡Alto a la ocupación!». El lenguaje se consideró obsoleto, así que se tiraron los folletos.

**BP:** La velocidad a la que la información queda desfasada parece convertir el tema del conocimiento, el tema de cómo utilizar la información para respaldar una causa política, en algo mucho más complicado.

**ND:** Es algo contra lo que luchan los activistas. Pero además, la época del campus como supuesto caldo de cultivo para la actividad política, según las expectativas creadas en 1968, está cambiando. Muchas personas se están organizando a través de Internet. Es un tipo de intercambio muy distinto.

Me parece increíblemente triste que debido a este proceso acelerado los eventos mundiales estén ocurriendo demasiado deprisa para que los puedan seguir aquellos que desean comprometerse en la disconformidad. Esta situación añade una capa más de impotencia e inmovilización y la sensación de que siempre estamos en una posición reactiva. Ahora la izquierda mantiene una posición conservadora.

Queremos conservar el medio ambiente y queremos conservar las libertades civiles que estamos perdiendo. Vamos en contra de todas las ideas nostálgicas sobre nuestra capacidad de influir en el cambio social, mientras estamos constantemente intentando salvar lo que hemos perdido.

**BP:** Para mí, esta nostalgia no está sólo en los modos de protesta, sino en la protesta en sí. Yo creo que todas las formas de resistencia política han empezado a pasar de moda, lo que añade patetismo al proyecto Model UN.

La única forma que se nos ocurre de enseñar a los niños a involucrarse en un compromiso político es volver a modelos desfasados que en su momento fueron vanguardistas, porque *su* vanguardia es el último videojuego o la última película de efectos especiales. □



The contradiction that I find most intriguing in your work is the idea of knowledge, the knowledge required for fulfilling a degree versus an awareness of what's really going on in the world.

Contemporary art is similarly contradictory right now because whatever knowledge you raise via the art object is only going to be read in terms of its efficacy in the market. So, it seems to me that paths of knowledge have become a closed system, a system that generates denial, and doesn't allow for a breakthrough.

BP: There's one image of yours that sticks with me, of all these flyers on the ground, as if all this information got distributed but nothing happened.

ND: Actually I was part of this group that was preparing for an Anti-War protest right before the U.S. was going to start the war with Iraq. They printed flyers saying "Stop the War!" but, before the date of the scheduled protest, America had already invaded. They wanted to change the slogan to "Stop the Occupation!" The language was considered obsolete, so the flyers were thrown away.

BP: The speed with which information gets outdated seems to make the issue of knowledge, the issue of how to use information to back a political cause, much more complicated.

ND: That's something that activists are grappling with. But, also, the stage of the campus as the alleged hotbed of political activity — based on expectations formed in 1968 — is changing. A great deal of organizing is happening online and it is a very different kind of exchange.

It struck me as incredibly sad that due to this accelerated process, world events were now happening even faster than the people who wanted to be engaged in dissent could keep up with them.

It added another layer of being powerless, of stasis, and the feeling that we are always in a reactive position. The left is now in this conservative position. We want to conserve the environment, we want to preserve the civil liberties that we are losing. It goes against all those nostalgic ideas about being able to effect social change, when we are always trying to keep up with saving what we have lost.

BP: To me, this nostalgia is not just in the modes of protest, but protest itself. For me, all forms of political resistance have begun to look passé, which adds a layer of poignancy to the Model UN project.

The only way we can think of teaching children about how to be involved in political engagement is by returning to outmoded models that once were avant-garde, because their avant-garde is the latest video game or special effects movie. □